

Solemnidad. Domingo de Pentecostes

P. Félix Jiménez Tutor, escolapio

Escritura:

Escritura:

**Hechos 2, 1-11; 1 Corintios 12, 3-7.12-13;
Juan 20, 19-23**

SECUENCIA

**Ven, Espíritu divino,
Manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
Don, en tus dones espléndido;
Luz que penetras las almas;
Fuente del mayor consuelo.**

**Ven, dulce huésped del alma,
Descanso de nuestro esfuerzo,
Tregua en el duro trabajo,
Brisa en las horas de fuego,
Gozo que enjuga las lágrimas
Y reconforta en los duelos.**

**Entra hasta el fondo del alma,
Divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
Si tú le faltas por dentro;
Mira el poder del pecado
Cuando no envías tu aliento.**

**Riega la tierra en sequía,
Sana el corazón enfermo,
Lava las manchas, infunde
Calor de vida en el hielo,
Doma el espíritu indómito,
Guía al que tuerce el sendero.**

**Reparte tus siete dones
Según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
Dale al esfuerzo su mérito;
Salva al que busca salvarse
Y danos tu gozo eterno. Amén**

EVANGELIO

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

HOMILÍA

Un feligrés le preguntó a su pastor: ¿Qué puedo hacer para llegar a Dios?

Y el pastor, a su vez, le preguntó: ¿Puedes hacer algo para que salga el sol cada mañana?

Indignado el feligrés le contestó: ¿A qué vienen, entonces, tantas prédicas y tanta insistencia en la oración?

Para que estés despierto cuando sale el sol.

Hoy, Fiesta de Pentecostés, Fiesta del Espíritu Santo, Fiesta del nacimiento de la Iglesia de Jesús, la comunidad del Pilar está invitada:

no a llegar a Dios, sino a dejar que Dios llegue a nosotros.

no a manipular el Espíritu Santo sino a estar despiertos para recibirlo.

no a inventar nuevos métodos de oración sino a dejar que el Espíritu nos mueva y enseñe a vivir como Jesús.

no a ser las relaciones públicas del Espíritu Santo sino a ser personas que manifiestan el Espíritu.

En este mundo en que hay tantas iglesias como bares y todo tipo de predicadores, hay gente que pregunta : ¿quién me garantiza que estoy en la verdadera iglesia?

La Palabra de Dios, de mil maneras, nos dice que el Espíritu Santo es el origen y el vínculo que une a Jesús con su Iglesia.

Cuando Jesús nace en Belén es por obra del Espíritu, y cuando la Iglesia nace en Jerusalén es por obra del Espíritu: "todos reunidos en un lugar y todos fueron llenos del Espíritu Santo".

Cuando Jesús inicia su ministerio es bajo el poder del Espíritu en su bautismo.

Cuando Jesús recorre el país anunciando el Reino de Dios, es guiado por el Espíritu.

Cuando los Apóstoles se abren a los gentiles, son guiados por el poder del Espíritu.

La historia de la Iglesia desde hace dos mil años no es la historia de los hombres, sino la historia que el Espíritu Santo ha escrito a través de unos hombres que se dejaron guiar por el Espíritu.

La Iglesia de Jesús, la iglesia católica, fue, es y será edificada por el mejor arquitecto, el Espíritu Santo. Este arquitecto necesita muchos colaboradores y estos somos nosotros pero tenemos que conocer los planos y obedecer al arquitecto. No podemos edificar a nuestro antojo, sería otra iglesia y así surgen tantas iglesias como modas de ropas.

Pentecostés es el día en que el Espíritu Santo, como arquitecto del Padre, pone la primera piedra de la iglesia; pone su fuego en los apóstoles para que actúen y salgan de su encierro; pone su color rojo para simbolizar la pasión que sienten por el Reino de Dios, por la obra de su Maestro Jesús, y pone una lengua común, la misericordia y el amor.

El Espíritu Santo, el arquitecto del Padre, este día edifica, no una torre de Babel que es orgullo, ambición, confusión y obra humana, sino una iglesia, una comunidad en la que todos tienen el mismo fuego, el mismo Espíritu y todos hablan la misma

lengua y todos quieren construir la casa de Dios. La Iglesia es obra del Espíritu y por eso perdura y todo lo que es obra humana es quemado y destruido.

Todos reunidos en el mismo lugar.

Todos llenos del mismo Espíritu.

Todos hablando la misma lengua.

Todos unidos entorno al mismo Señor.

Todos nacidos por obra del mismo Espíritu.

Todos viviendo la vida loca del Espíritu.

San Pablo, hombre del Espíritu, nos recuerda que el Espíritu distribuye dones diferentes a cada uno de sus servidores.

Los dones que el Espíritu nos da no son para nuestro lucimiento sino para el bien de todos, para la edificación de toda la iglesia.

La Iglesia nunca estará terminada si nosotros enterramos nuestros dones...y si no colaboramos con el arquitecto.

En New Port, Rhode Island, está la comunidad de las Hermanas de Jesús Crucificado en la que cada hermana tiene un problema físico: la superiora es ciega, otras son sordas, otras parapléjicas... y cada Hermana edifica la comunidad desde su capacidad y recibe ayuda en su necesidad. La que ve guía a la ciega, las que pueden caminar llevan a las que no pueden, la que oye explica a la sorda... El defecto físico es un don, signo de la necesidad que tenemos de los demás.

La vida del Espíritu fluye en la comunidad porque nadie puede gloriarse de ser perfecto, nadie puede gloriarse de no necesitar a nadie.

Todos nos necesitamos. Todos necesitamos del Espíritu.

Hoy, Fiesta de Pentecostés, todos podemos recibir el regalo de Jesús: El Espíritu Santo.

Para perdonar, alabar, pertenecer, hablar el idioma de Dios, congregar y revelar las mil caras de Dios.

"Sin el Espíritu, Dios queda lejos, Cristo permanece en el pasado, el evangelio es letra muerta, la Iglesia pura organización, la autoridad tiranía, la misión propaganda, el culto mero recuerdo y la praxis cristiana una moral de esclavos. "

"La mayoría de las fiestas cristianas han caído en manos de los intereses seculares. Navidad es ahora la fiesta de los regalos y comidas de compañeros de trabajo...

Pascua tiene sus héroes en los huevos de pascua, chocolates, monas.

La Iglesia ya no tiene el control del significado de esas fiestas: la del nacimiento y resurrección de Jesús. Pero el mundo y los grandes almacenes no sabrían qué hacer con la Fiesta de Pentecostés. El Espíritu Santo no se puede comercializar. Y deberíamos considerarla como la única fiesta cristiana".

.Padre Félix Jiménez Tutor, Sch.P